Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

II Semana de Adviento

Martes

Salmo 95

Ya viene el Señor a renovar el mundo. Jesús viene, ha venido a renovar el mundo con su persona, su doctrina y su vida. La auténtica renovación del mundo no es que cambien las situaciones, sino que Dios esté más presente. La auténtica renovación del mundo no es que las circunstancias sean diferentes, sino que Cristo esté dentro de los corazones de los hombres.

La auténtica renovación es introducir a Dios en nuestros corazones. En este Adviento sepamos hacerlo en nuestra existencia, dejando que el Buen Pastor nos cargue, nos lleve en sus hombros por donde Él quiere. Permitámosle a Dios entrar en la ciudad de nuestra vida para encontrarse con nosotros, porque entonces, estaremos cambiando el mundo y lo estaremos regresado al redil de la renovación, al lugar donde se está con Dios, donde se vuelve a tener el alma cerca de Él.

Hagamos esto de la única forma que se puede hacer: a través de la oración y del testimonio de vida cristiana. Si hay estas dos cosas, aunque haya dificultades y problemas tendremos la certeza de que el Señor va a estar siempre a nuestro lado acompañándonos.

Pidámosle a Jesucristo que nos conceda la gracia de renovarnos de la única manera que el tiempo no agota, que la edad no hace pasar, que las distancias no separan: con la presencia de Dios, el único que puede cargarnos en sus hombros y hacernos regresar con Él.

Ya viene el Señor a renovar el mundo. Que ésta sea una plegaria por nosotros, pero también por todas aquellas personas que, a lo mejor, cerca o lejos de nosotros, todavía no han sabido subirse a los hombros del Señor para que el Buen Pastor los lleve otra vez a su redil. En este Adviento permitámosle a Dios entrar en nuestra vida para encontrarse con nosotros y el mundo se renueve.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)